

# ¿Etnodesarrollo asistido? El caso de las viviendas campesinas de altura en los Andes peruanos

Assisted ethnodevelopment? The case of housing in peasant communities in the Peruvian Andes

Recibido: diciembre 2023

Aceptado: noviembre 2024

Victor Manuel Salas Velásquez<sup>1</sup>

---

## Resumen

Desde la reforma agraria la intención de mejorar la calidad de vida de la población rural ha sido una constante en las diferentes ecoregiones de los Andes peruanos. En el presente texto se analiza la influencia de los principales programas y proyectos de etnodesarrollo en la vivienda de comunidades campesinas de altura en el periodo pos reforma agraria (1969) y económica (1993) hasta el inicio de la pandemia Covid-19, a través de una investigación historiográfica y documental de tres etapas. Los resultados de la sistematización nos muestran una asistencia técnica mediante cinco tipos de relación entre el etnodesarrollo y la vivienda que los organismos gubernamentales y no gubernamentales implementaron. Se concluye explicando que en ciertas comunidades de altura existe un escalonamiento de programas y proyectos con énfasis en etnodesarrollo que permite el surgimiento de un nuevo sistema habitacional y a las familias un manejo innovado de los recursos naturales y productivos mediante una adecuada gestión del predio habitacional, donde el uso del mapa parlante guía la distribución de las unidades espaciales en la vivienda para contribuir al desarrollo autosostenido en las comunidades campesinas peruanas.

## Palabras Clave:

hábitat rural; comunidad campesina; mapa parlante

## Abstract

Since the agrarian reform, the intention to improve the quality of life of the rural population has been a constant in the different ecoregions of the Peruvian Andes. This text analyzes the influence of the main ethnodevelopment programs and projects on the housing of highland peasant communities in the post-agrarian reform period (1969) and economic reform (1993) until the beginning of the Covid-19 pandemic, through a three-stage historiographic and documentary research. The results of the systematization show us technical assistance through five types of relationship between ethnodevelopment and housing that governmental and non-governmental organizations implemented. It concludes by explaining that in certain highland communities there is a scaling of programs and projects with an emphasis on ethnodevelopment that allows the emergence of a new housing system and allows families to manage their natural and productive resources in an innovative way through proper management of the housing property, where the use of the speaking map guides the distribution of spatial units in the dwelling to contribute to self-sustaining development in Peruvian rural communities.

## Keywords:

rural habitat; rural community; speaking map.

---

<sup>1</sup> Nacionalidad: peruano; adscripción: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Perú; posgrado en Ciencias mención Arquitectura-Vivienda; email: victor.salas@unsaac.edu.pe; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6501-787X>

## Introducción

La visión de desarrollo permite explicar las tendencias de cambio o transformación que ciertos agentes e instituciones producen mediante “políticas, programas y proyectos de desarrollo, en lo técnico-productivo, cultural, organizacional y político” (Yeckting, 2008: 5) en su relación con poblaciones denominadas beneficiarias, como el caso de comunidades rurales indígenas o no, pero con presencia de representación y organización.

En los Andes peruanos desde finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, el tema del indio se convirtió en problema nacional debido a constantes rebeliones para el reconocimiento de sus derechos, siendo tratados en ensayos como *El Ayllu* (1903). Producto del descubrimiento de Machu Picchu (1911) el Movimiento Indigenista alcanza una alta producción artística e intelectual, pero solo con la Constitución de 1920 se logra una legitimación política para ser reconocidas como comunidades indígenas, fomentando ensayos políticos de los cuales el más representativo fue *Nuestra comunidad indígena* (1924). En esa línea Marzal (1983) expone aspectos que en un primer movimiento intelectual contribuyeron al nacimiento de la categoría cultura en los Andes, como son: una visión antropológica con un enfoque cultural y social, la publicación de crónicas coloniales sobre temas andinos, el nacimiento de la arqueología peruana científica, y de manera especial, la renovación indigenista de la iglesia católica respecto a la cultura en los Andes. Seguido de un segundo momento fortalecido con diversos estudios e investigaciones bajo el enfoque etnográfico desde la década de los cuarenta, lo que permitió el surgimiento de un nuevo paradigma en el estudio de la sabiduría ancestral del mundo andino (Morong, 2012).

El segundo movimiento intelectual empieza a explicar la ancestral racionalidad manifiesta en las características de vida de las comunidades que habitan en las ocho regiones naturales del Perú (Pulgar, 1996).<sup>2</sup> determinando que el proceso sociohistórico de emplazamiento y poblamiento responde a los patrones fundamentales de ocupación, uso de recursos y colonización de

territorios en base a los criterios de verticalidad, reciprocidad e intercambio (Alberti y Mayer, 1974; Murra, 1975).

Racionalidad que determinó las condiciones socioculturales en un hábitat que presenta territorios de una diversidad geográfica, paisajística, de climas, suelos, vegetación y fauna que han formado muchas zonas de vida definidos a lo largo de las gradientes ecológicas altitudinales y latitudinales (Golte, 1980). Con asentamientos en variados valles estrechos, laderas, quebradas, mesetas entre otros (Caballero, 1981; Salaverry, 2006) de configuración concentrada, semidispersa o dispersa del tipo uninuclear, binuclear y multinuclear (Robles, 2004) y sobre todo, con viviendas que en su organización espacial se relacionan con la racionalidad ancestral (Ortiz de Zevallos, 1988) en los pisos ecológicos bajos, medios y altos donde la familia tiene una vivienda principal organizada preferentemente en tres tipos de unidades espaciales básicas: un monoespacio cerrado para lo multifuncional dormir-cocinar-comer-almacenar, el corral para los ganados y los canchones para el cultivo (Isbell, 2005; Llosa y Benavides, 1994; Murillo, 1981).

De este modo se entiende que las comunidades indígenas viven fundamentalmente con mucha influencia tradicional y costumbrista para la producción agropecuaria y artesanal, obtenida de la interrelación dinámica entre uso y manejo de los recursos naturales y los recursos productivos en base a los tipos de la organización comunal, la propiedad y posesión comunal, pero en constante tensión y conflicto con la propiedad privada y la distribución del trabajo en el territorio (Cotlear, 1989).

Sin embargo, y de manera paralela a la aplicación de la sabiduría ancestral, el Estado peruano influenciado por una visión económica liberal, consideró a la forma tradicional y costumbrista como sinónimo de atraso y pobreza (Pinedo et al., 2002) y a la sierra como “un espacio de precariedad y escasez, y con limitadas ideas e iniciativas sobre su desarrollo” (Trivelli et al., 2009: 8). Por lo mismo, confrontó la ancestral racionalidad con diversas teorías liberales o intervencionistas, productivas o sociales, basadas en la tecnología moderna, el mercado y entre

<sup>2</sup> Propuesto en 1941 es un enfoque altitudinal compuesto de: Costa o chala (0 a 500 m.s.n.m.) Yunga (500 a 2,300 m.s.n.m.) Quéchua (2,300 a 3,500 m.s.n.m.) Suni (3,500 a 4,000 m.s.n.m.) Puna (4,000 a 4,800 m.s.n.m.) Janca (4,800 a 4,768) Selva alta o Rupa rupa (400 a 2,000 m.s.n.m.) Selva baja u Omagua (83 a 400 m.s.n.m.)

otros, que desembocaron en diversos enfoques de desarrollo rural con la intención de superar el atraso, la pobreza y mejorar los niveles de ingreso de la población indígena a través de dos casos, considerados como las grandes reformas, la primera con la agraria de 1969 y la segunda con la económica de 1993.

El primer caso, influenciada por un enfoque tecnológico produjo hasta finales de la década de los ochenta una fuerte asistencia técnica internacional para implementar el desarrollo comunal, desarrollo agrícola y la revolución verde, desarrollo rural integral, desarrollo tecnológico para el medio rural, necesidades básicas y desarrollo alternativo (Fonseca et al., 1986; Sagasti et al., 1999) pero con el firme objetivo de dotar de nueva tecnología y capacitación al manejo comunitario de los bienes y recursos naturales del territorio bajo una fuerte visión modernizadora y de occidentalización al desarrollo económico y del mercado.

El segundo caso, se desarrolla a partir de 1993, pero en dos momentos. El primero con la implementación del régimen neoliberal legitimado en la Constitución de 1993 en base a la visión de los organismos multilaterales,<sup>3</sup> con un paquete de medidas que al afectar a los pobres fue considerado como un costo social, un problema secundario manejable con políticas y programas de compensación social de carácter universal o focalizado (Parodi, 1997). En ese sentido, la política social tuvo una fuerte inclinación asistencialista<sup>4</sup> y en relación a los pueblos indígenas estuvo pautado, en gran medida, por organismos multilaterales enfocados en implementar programas y proyectos de desarrollo rural (Valdivia et al., 2007). Es el periodo de una intensa participación del Organismo No Gubernamental (ONG), la Cooperación internacional y la Asistencia técnica.

El segundo momento se desarrolla durante el periodo de crecimiento económico por el inicio de la economía social de mercado desde el 2001 que según Uribe (2008: 224) se focaliza en “concentrarse en el elevamiento de las potencialidades humanas, en la búsqueda de mejores condiciones de vida que diera mayor

libertad a la población”. Por lo mismo, este segundo momento aplica los enfoques como el desarrollo sostenible y la gestión de recursos naturales, desarrollo a escala humana, género y desarrollo, cultura y desarrollo, desarrollo y ciudadanía, desarrollo y territorialidad, gobernabilidad y transformaciones globales, entre otros (Uribe, 2008; Yeckting, 2008).

Ante esta situación Trivelli et al. (2009: 7) al aproximarse al estudio del desarrollo rural en la sierra peruana mencionan que “... aún son escasos los mecanismos endógenos que logren recoger los elementos centrales de experiencias pasadas — buenas y malas— que permitan sacar lecciones, institucionalizarlas y reproducirlas”. Es decir, no se aprovechan las experiencias acumuladas que han producido un valioso acervo de conocimiento, como el originado por el etnodesarrollo en las comunidades indígenas, razón suficiente que motiva a sistematizar los principales programas y proyectos de etnodesarrollo relacionados con la vivienda de comunidades campesinas implementados por organismos gubernamentales y no gubernamentales en el periodo de post reformas agraria y económica, para luego analizar la influencia de estos programas y proyectos en la vivienda campesina de altura en los Andes peruanos.

### Métodos y materiales

La presente investigación cualitativa del tipo historiográfica se desarrolló en tres etapas. Primero, se recurrió al análisis documental para identificar la situación del etnodesarrollo desde su discurso fundacional en 1981. Seguidamente se usó el método histórico bibliográfico para la recolección de datos por medio de una revisión y análisis documental, utilizando fichas de investigación para fuentes secundarias físicas y digitales relacionados con los principales programas y proyectos de desarrollo rural relacionados con la vivienda campesina e implantados post reforma agraria (1969) y económica (1993). Se sistematizó las principales propuestas de etnodesarrollo implementados por el sector público y privado que están en relación

<sup>3</sup> Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Interamericano de Desarrollo (BID) alineados al pensamiento del Consenso de Washington, que bajo el Programa de Ajuste Estructural logró la reestructuración y desregularización del libre mercado a escala mundial.

<sup>4</sup> Fueron 21 programas sociales de emergencia centralizados en el Ministerio de la Presidencia siendo los más impactantes el Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social (FONCODES) y el Programa Nacional Agro Alimentario (PRONAA).

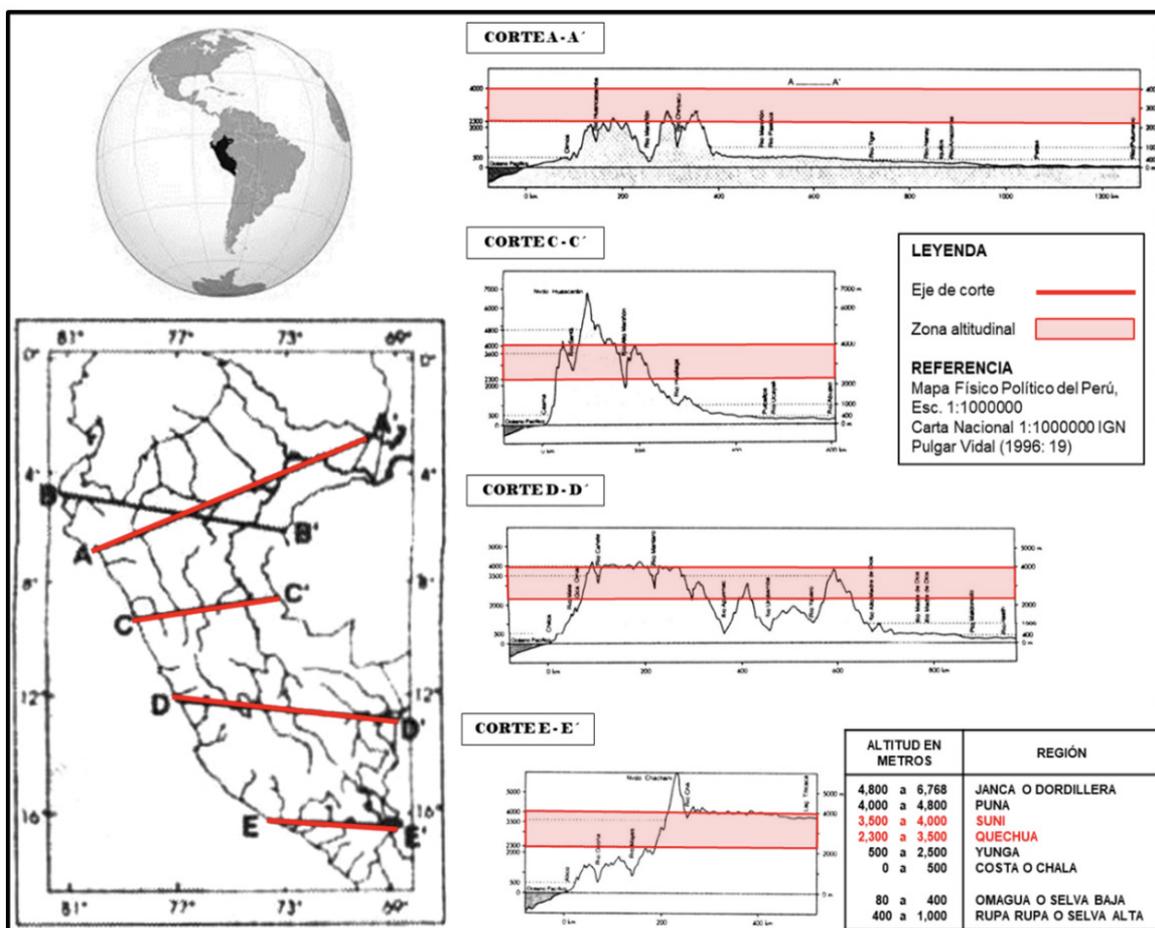
con la vivienda campesina debido a que se tiene una diseminada bibliografía que trata este tema. En la tercera etapa se explicó la influencia de los principales programas y proyectos de etnodesarrollo en la unidad de investigación, la vivienda campesina y su sistema habitacional.

El procesamiento de la información para lograr sistematizar los datos se organiza mediante la crítica y la clasificación, para comparativamente generar infogramas del tipo línea de tiempo, se usa imágenes fotográficas y planimetría de ciertos casos en mapas parlantes que reflejan la influencia en la vivienda, lo que permitirá reflexionar adecuadamente en los resultados y presentar las conclusiones.

La comunidad campesina es reconocida por el Estado peruano desde la reforma agraria (1969), en el presente siglo desde el 2013 el Ministerio de Cultura (MINCUL) las considera parte de los

pueblos indígenas u originarios del Perú elemento central, totalizante y de base en la formación de la sociedad rural andina. Está constituida por familias vinculadas por “el idioma o dialecto, caracteres culturales y sociales, tenencia y usufructo común y permanente de un mismo territorio con asentamiento nucleado o disperso” (INEI, 2017, p.17) con una Junta Directiva que registra los actos y derechos como el título de propiedad en la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos. Se considera comunidades campesinas de altura a las que están según el mapa 1, están ubicadas entre los pisos ecológicos quechua (2,300 a 3,500 m.s.n.m.) Suni (3,500 a 4,000 m.s.n.m.) de la cordillera de los Andes peruanos.

Mapa 1. Perfiles transversales de los Andes peruanos



Fuente: Con base en Pulgar (1996), Salaverry (2006). Elaboración propia

## El etnodesarrollo

La “Declaración de San José sobre etnodesarrollo y etnocidio en América Latina (1981)” contribuyó al discurso fundacional con cuatro vertientes, el fortalecimiento de la cultura propia, la identidad étnica, la autonomía para administrar la tierra, el territorio y la autogestión “mediante el fortalecimiento de la capacidad autónoma de decisión de una sociedad culturalmente diferenciada para guiar su propio desarrollo y el ejercicio de la autodeterminación, cualquiera que sea el nivel que considere, e implican una organización equitativa y propia del poder” (Rojas, 1982: 24). Entre otras propuestas que fortalecieron la cuestión étnica, jerarquizando la capacidad social para que un proyecto “... se adapte a sus propios valores y aspiraciones” (Bonfil, 1982: 133), es decir, que cualquier intervención permita interrelacionar las condiciones y requisitos del *ethos* y *locus*, denominado Desarrollo Autosostenido Andino en el trapecio sur peruano (Villasante & Van Vroonhoven, 1990).<sup>5</sup>

El etnodesarrollo desde finales del siglo XX fue producto del fortalecimiento de las redes y políticas transnacionales centradas en paradigmas de desarrollo con conciencia étnica, con el objetivo de apoyar a las culturas indígenas en los Andes (Andolina et al., 2009). No debe ser visto como algo reduccionista, al contrario, surge para “el intercambio de información, la transferencia de políticas y la construcción de instituciones que desafiaban la ortodoxia neoliberal a través de las alianzas orientadas hacia modelos alternativos, socialdemocráticos y/o ecosocialistas” (Yates y Bakker, 2013: 76), por lo mismo, siempre está abierto al diálogo con lo plurinacional, la organización de la comunidad y las instituciones colectivas. Es útil si ayuda a explicar los fenómenos y procesos sociales, culturales, económicos y políticos, reconociendo que se trata de una manifestación simultánea tanto en la diversidad del escenario local dentro del marco de una sociedad más amplia en lo global, en un mundo globalizado (King y Borges de Lima, 2017) basados en el lugar y los

esfuerzos coordinados para defender los medios de vida rurales -derechos a la tierra y al agua- y un adecuado diseño de la gestión localizada de recursos (Partridge, 2016)

En su objetivo de examinar la indigeneidad, explican que su proceso relacional con ontologías profundamente históricas, institucionalizadas e influenciadas por el poder que continúa proponiendo la yuxtaposición de enfoques dominantes de desarrollo y estrategias de bienestar local fundadas en conocimientos ancestrales (Radcliffe, 2017; Yates, 2014). Yuxtaposición que no solo proporciona una comprensión diferente del desarrollo, sino que fomentan procesos inclusivos y sustentables mediante una línea invisible que une pasado, presente y futuro (Perra, 2019) arraigadas en la identidad, la cultura y la conservación del medio ambiente, así como un sentido de solidaridad, autodeterminación y autogestión de los recursos en el lugar de las comunidades locales.

## Los programas de etnodesarrollo relacionados con la vivienda campesina de altura

En el territorio de la sierra peruana los programas y proyectos de etnodesarrollo relacionados con la vivienda de comunidades campesinas se implementaron desde diferentes enfoques y teorías, por lo mismo; la producción bibliográfica más significativa que se encuentra dispersa se sistematiza cronológicamente desde la reforma agraria de 1969 en cinco tipos: Tecnologías para la sismo-resistencia de viviendas, políticas públicas de desarrollo rural para el hábitat y la vivienda, participación no gubernamental para el hábitat y la vivienda, salubridad e higiene en la vivienda y, confort térmico en los ambientes de la vivienda.

a) *Etnodesarrollo y tecnologías para la sismo-resistencia de viviendas.* Es resultado de la aplicación del enfoque tecnológico modernizador enfocados en la optimización del adobe y las técnicas constructivas tradicionales. En este escenario el primer momento inician producto del terremoto de Huaraz en 1970, con experimentos en el Centro de investigaciones sísmicas y mitigación de desastres (CISMID)

<sup>5</sup> Aplicado desde 1980 por el Instituto de Investigación UNSAAC-NUFFIC (IIUN) estudia las propias raíces históricas, culturales y tradiciones de los pueblos para implementar estrategias que se adecuan más a las características y al potencial de los recursos materiales y sociales disponibles.

de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI, 1970-1973) utilizando el Sistema de ensayo cuasi-estático para edificaciones de un nivel, seguido de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) que desde 1983 utilizó el Sistema de ensayo dinámico en edificaciones de adobe mejorado, dando como resultado viviendas construidas con muros reforzados con arriostres verticales, horizontales y caña brava-carrizo, que dio lugar a la Norma E.080 Adobe con el aval del Instituto Nacional de Investigación y Normalización de la Vivienda (ININVI, 1988). En el segundo momento instituciones privadas proponen el enfoque de vivienda segura (GTZ, CARE, JICA, COPAZA y PUCP) mediante técnicas como malla de refuerzo con caña y sogas, refuerzo exterior de malla electrosoldada en esquinas y geomalla biaxial construida con polipropileno dando como resultado el Anexo 1 de la Norma E.080 Adobe, abalado por el Servicio Nacional de Capacitación para la Industria de la Construcción (SENCICO, 1994). Finalmente, producto del terremoto del 2007 que afectó las regiones costa y sierra de Huancavelica e Ica, la acción del enfoque modernizador impondría módulos de vivienda en adobe y quincha (madera, caña y tierra) con materiales locales (Fischer, 2008) reduciendo la vivienda solo a actividades domésticas sin lugar a las practicas ancestrales.

b) *Etnodesarrollo y políticas públicas de desarrollo rural para el hábitat y la vivienda.* Se implementan por el convenio con el BID a modo de cooperación técnica no reembolsable y contrapartida nacional que financia el estudio, formulación y aplicación de un conjunto de proyectos de infraestructura y crecimiento económico productivo y desarrollo social que se aplican en el hábitat de las comunidades campesinas. En 1982 se crea el Proyecto Especial Sierra Centro Sur (PESCS) adscrito al Sector Ministerio de Agricultura y Riego con el objetivo de revertir la pobreza y extrema pobreza, evitar el empobrecimiento continuo y polarización social. Seguido del Proyecto de Desarrollo Rural en Microrregiones (PRODERM 1986-1991) que cambia el modelo tradicional de desarrollo por una metodología dinámica y novedosa que amalgamo el aspecto técnico con el cultural. Según Van Immerzeel y Núñez del Prado (1991) se transpuso el concepto occidental de "Desarrollo Integral" proveniente de la teoría de los sistemas al término más próximo del lenguaje

étnico cotidiano. Se diseño y propulsó desde 1987 el nuevo tipo de capacitación "de campesino-a-campesino" realizado por el *Yachachiq* (el que sabe), en combinación con concursos para el riego en parcelas promovidos por *Pachamama Raymi* (Fiesta de la madre cósmica) que integra un conjunto de aspectos de la vida rural a nivel comunitario y familiar.

Siguiendo la línea del PRODERM, desde 1997 se tiene el convenio entre Ministerio de Agricultura y Riego (MINAG) con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) que, al ser un organismo especializado e institución financiera internacional de las Naciones Unidas administra préstamos como parte de una operación de endeudamiento externo del Estado peruano, para implementar tres ejes de intervención "un enfoque guiado por la demanda, el reconocimiento del rol central de las comunidades y de las familias y, la estrategia de desarrollo de mercados locales de servicios y bienes" (FIDA, 2004: XXXV); por medio de la evolución de cuatro proyectos focalizados en la sierra sur de los Andes.

El primero, Fomento de la Transferencia de Tecnología a las Comunidades Campesinas de la Sierra (FEAS, 1991-1996) transfiere a los campesinos el poder de decisión, seguido del Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur (MARENASS, 1997-2004) que permite a los campesinos incorporar mejoras a los activos residenciales, ha permitido la transición de por lo menos 20,000 familias de comuneros pasar "de una situación de subsistencia y de inseguridad alimentaria, a una condición de campesinos-productores" (De Zutter, 2004: 196) a través del concurso intercomunal de diagnóstico y planificación participativa con el uso de mapas parlantes y los concursos interfamiliares para el manejo eficiente de los recursos naturales productivos (Barrios, 2002). El tercer proyecto Desarrollo del corredor Puno-Cusco (CORREDOR, 1998-2005) fortalece las vinculaciones urbano-rurales y los ámbitos económicos, apoyó a asociaciones en servicios de turismo rural comunitario para desarrollar el Turismo vivencial logrando el mejoramiento de viviendas rurales para recibir a visitantes. Finalmente, Fortalecimiento de los mercados, diversificación de los ingresos y mejoramiento de las condiciones de vida en la Sierra Sur (PROYECTO SIERRA SUR, 2005-2011 y 2011-

2016) que implementa el cofinanciamiento para iniciativas en centros poblados.

En el contexto de regionalización que inicia el 2001, el gobierno replica la experiencia de MARENASS a distintas estructuras de organización social en los sectores centro y norte de los Andes peruanos (Torres, 2013) mediante el Programa Innovación y Competitividad para el Agro Peruano (INCAGRO, 2001) seguido del Programa de Apoyo a las Alianzas Rurales Productivas de la Sierra centro (ALIADOS, 2008-2013) y el Proyecto de Desarrollo Sierra Norte (PDSN, 2009-2016).

Por otro lado, en 1986 el Instituto Nacional de Planificación (INP) propone el Plan Nacional de Desarrollo para la política habitacional en el sector rural con el Proyecto de Acondicionamiento Territorial y Vivienda Rural (PRATVIR, 1986-1993), que con el apoyo del Banco de la Vivienda del Perú (BANVIP) y en convenio con el Ministerio de Vivienda y Construcción ejecuta el “Programa de Desarrollo Integral del Hábitat Rural”. Según Cornejo (1990, p: 65) comprendía “la atención de necesidades de vivienda, de saneamiento básico, la dotación de la energía, la célula habitacional, sus servicios habitacionales complementarios”; y de manera particular, “la rehabilitación de estructuras (andenes) para la recuperación de las tierras productivas indispensables para el desarrollo autosuficiente del hábitat rural”. Aunque sus resultados fueron cuestionables porque no recibió aceptación de la población rural al ser gestada sin la participación local, dejó de funcionar en 1993 por la reestructuración política que dio paso a la economía neoliberal.

Luego de 13 años del PRATVIR, el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (MVCS) en el contexto del Plan nacional de vivienda “Vivienda para todos 2006-2015” propone el Programa Mejorando Mi Pueblo (MMP) orientado a contribuir el incremento de la productividad y la sostenibilidad del entorno y las actividades económicas que expresan la ruralidad actual con la vivienda segura, sana y productiva. En ese sentido, desde el 2009 la Secretaria Técnica del Consejo de Ministros en una alianza público-privada aplica la experiencia exitosa del sector privado para el desarrollo rural comunitario y familiar con el Proyecto piloto Sierra Productiva. Desde el 2010 a través del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Sostenible (MIMDES) se

llama “Mi Chacra Productiva” y desde el 2012 “Mi Chacra Emprendedora”. Sin embargo, el 2012 es absorbido por la Iniciativa de Apoyo a la Competitividad Productiva (PROCOMPITE) a cargo del Ministerio de Agricultura (MINAG). De esta manera se inicia la desarticulación de la visión integral para la vivienda, porque solo se encarga la dimensión productiva al MINAG.

El 2012, el MVCS crea el Programa de Apoyo al Hábitat Rural (PAHR) para centros poblados rurales dispersos de hasta 150 habitantes en condición de pobreza y pobreza extrema, localizados sobre los 3,000 m.s.n.m., con el Programa Nacional de Vivienda Rural (PNVR) desde el 2012 se realizan acciones de mejoramiento o dotación de servicios básicos con el Programa Nacional de Saneamiento Rural. Desde el 2013 se implementa servicios de infraestructura y equipamiento con el Programa Nacional Tambos, dinamizando sus intervenciones desde el 2014 mediante la aplicación del Núcleo Ejecutor gestionado por un comité autorizado por la comunidad.

Para el MVCS en el territorio los centros poblados con muy poca población muestran una alta dispersión, donde la vivienda se caracteriza por ser inadecuada estructuralmente, con falta de un confort térmico y vulnerable ante los fenómenos meteorológicos como lluvias y heladas. Frente a esta situación desde 2017 el PNVR propone el módulo habitacional *Sumaq Wasi* (Casa bonita) compuesto de dos dormitorios y un espacio social, cuya característica principal es tener confort térmico y seguridad estructural. De este modo la vivienda es atendida por el gobierno solo en su dimensión doméstica a través del MVCS.

c) *Etnodesarrollo y participación no gubernamental para el hábitat y la vivienda.* Está representada por la Cooperación técnica internacional para el desarrollo que propuso inversiones en las comunidades según el mapa de extrema pobreza del país en coordinación con la Asociación Peruana de Cooperación Internacional (APCI). Se sistematiza las intervenciones en relación al éxito de MARENASS respecto a la consolidación de la racionalidad ancestral para un adecuado uso y manejo de los recursos naturales y productivos. Otras instituciones hacen prevalecer el cuidado de la primera infancia para mejorar la salud y seguridad alimentaria. Y algunos organismos apelan al fortalecimiento de capacidades en las dimensiones comunal y familiar, en lo público y privado para el desarrollo productivo.

Entre los Organismos No Gubernamentales (ONG's) más desatacados tenemos al Instituto para una Alternativa Agraria (IAA, 1994) que desarrolla los programas Escalera del desarrollo basado en el riego tecnificado como motor de cambio y Gestión predial en la vivienda del comunero, que desde el 2007 pasaría a llamarse Sierra Productiva para ser aplicado como política de estado en la sierra sur y central (Trivelli et al, 2009). La institución Cáritas del Perú interviene en comunidades dispersas de la sierra centro y norte con el Programa en salud y nutrición denominado Wiñay-Poderes, logrando atender un promedio de mil ochenta comunidades de ciento ochenta distritos con el proyecto Vivienda Rural Saludable (2000-2004) y el Proyecto Familias Saludables (2000-2007) que mejoran las diversas prácticas relacionadas con la salud, nutrición y saneamiento básico (Kuan et al., 2008). Visión Mundial por medio de la Asociación sin fines de lucro *Ricchary Ayllu* de Lamay-Cusco (2002) genera intervenciones bajo el enfoque del Desarrollo humano bajo el patrocinio de niños y niñas, como el Plan de desarrollo personal y familiar (2002-2006) y el Proyecto Familia y vivienda saludables (2007-2010), fortaleciendo en ambos casos el hábitat residencial, seguido el 2010 por la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID) que en comunidades del Valle del Qolca mejora la vivienda campesina bajo el enfoque de su productividad (De la Serna et al., 2016).

El 2007, en Lima el Grupo de la Vivienda Segura y Saludable (GVSS) realiza el primer encuentro nacional para la promoción del Programa de Vivienda Rural Segura y Saludable (PVRSS). Después de dos años, en el I Encuentro nacional del GVSS se expone que los principales factores del problema de la vivienda indígena son lo tecnológico, la vulnerabilidad, lo económico y lo legal. Proponen que para ser desarrollados de manera integral estos deben ser anexados al programa estatal de vivienda Techo Propio mediante la utilización de un Bono Familiar Habitacional (BFH) otorgado por el gobierno como subsidio a familias rurales pobres. Aspectos que se materializaron desde el 2018 con el proyecto *Sumaq Wasi* del Programa Nacional de Vivienda Rural del MVCS.

*d) Etnodesarrollo y salubridad e higiene en la vivienda.* Inicia con el informe "Diagnóstico sobre salud en la vivienda en el Perú" (2000) realizado

por la Red Peruana de Vivienda, contribuye a la iniciativa de formular el enfoque de vivienda saludable propuesta por la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Siguiendo esa línea el Ministerio de Salud (MINSA, 2005) propone el Programa de Familias y Viviendas Saludables para generar capacidades en la mejora de la vivienda ajustada a estándares locales y regionales. Por otro lado, debido a la polución del aire doméstico en las cocinas de las viviendas rurales a través de Proyecto Energía, Desarrollo y Vida (ENDEV-Perú, 2006) se crea el fogón mejorado familiar que utiliza menor cantidad de leña o bosta para la combustión, es implementado por el Ministerio de Energía y Minas (MINEM) desde el 2011 a través del Programa Sustitución de fogones tradicionales por cocinas mejoradas al ser abalado por SENCICO.

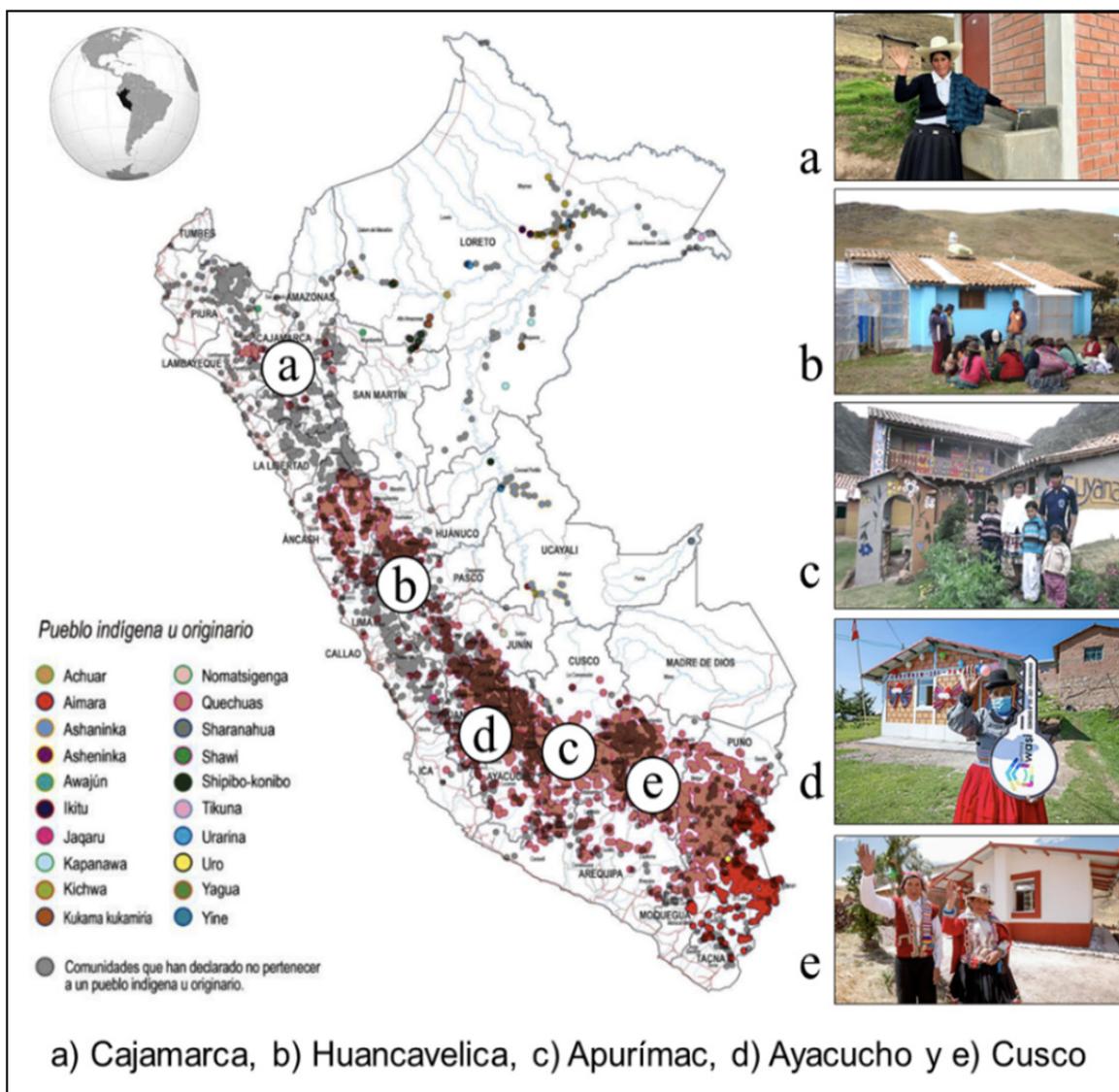
*e) Etnodesarrollo y confort térmico en los ambientes de la vivienda.* Las intervenciones más importantes se realizan desde la academia a través del Centro de Energías Renovables y Uso Racional de la Energía de la UNI (CER-UNI, 2009) al proponer un prototipo de una vivienda confortable con el uso de tecnologías pasivas para combatir los fenómenos de heladas y friaje. En las provincias altas de Cusco hace lo mismo la Red Inti de Energía Solar del Sur Andino desde el 2007 con aplicaciones en viviendas. A estos casos se suma la experiencia del Grupo de Apoyo al Sector Rural-PUCP (2010) el con la Casa Ecológica Andina en el distrito de Langui-Cusco ubicado a 3,900 m.s.n.m. De igual manera la PUCP a través del Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio y Energías Renovables (INTE, 2017) en coordinación con el Grupo de investigación Centro Tierra, desarrolla la investigación del tipo aplicada a la región altoandina de Puno, lo que provocó la investigación acción denominada *Wasichakuy* (nuestra casa), que desarrolla el diseño y construcción comunitaria de una vivienda andina confortable con materiales locales (PUCP, 2018)

Las recomendaciones de las investigaciones experimentales son aplicadas por el gobierno mediante el Programa Nacional de Vivienda Rural en el proyecto *Sumaq Wasi*, construido a través del Plan Multisectorial ante Heladas y Friaje (PMAHF) desde el 2018 a la fecha. Sin embargo, este proyecto al igual que el PRATVIR de 1986 tienen la intención de mejorar la calidad habitacional de la población vulnerable, pero sin

la participación local, causando en muchos casos “el no uso” debido a que “la vivienda nueva está alejada de la antigua ...es muy incómodo tener que desplazarse por las noches desde la vivienda nueva hasta la tradicional para hacer uso de los servicios higiénicos o la cocina” (MVCS, 2020: 27). En el mapa 2 se aprecia la ubicación de las comunidades indígenas y tipos de intervenciones en vivienda desarrollada en 5 comunidades de altura. a) dotación de saneamiento básico, b) mejoramiento de confort térmico en vivienda existente, c) mejoramiento con ornamentación de fachadas, d) módulo Sumaq wasi en ladrillo y, e) módulo Sumaq wasi en adobe.

A manera de síntesis, el infograma sociohistórico (Figura 1, ver sig. pág.) nos permite observar que los programas y proyectos implementados desde el etnodesarrollo mediante los convenios bilaterales, la Asistencia técnica internacional y ONG’s que influyen en las políticas gubernamentales son propias de un escenario global para actividades locales (Andolina et al., 2009; Uribe, 2008). Se muestra la generación de una escalonada de intervenciones rurales innovadoras que iniciaron en una comunidad de manera puntual y localizada, para pasar a una escala mayor en el territorio por asociación con otras innovaciones o por expansión a otros ámbitos (Paz et al., 2013;

Mapa 2. Comunidades indígenas y los tipos de vivienda campesina



Fuente: Con base en INEI (2017), fotografías MVCS (2020), archivo personal. Elaboración propia

Yeckting, 2008) para impactar positivamente en el hábitat residencial y la vivienda, además de las condiciones culturales y socioeconómicas. Bajo el etnodesarrollo la mayoría de programas y proyectos promovieron coordinaciones en base al lugar y la activa participación local para proponer estrategias fundadas en conocimientos ancestrales (Rojas, 1982; Yates, 2014) y capacitar a las familias en el uso y manejo innovado de los recursos naturales y productivos que están a su alcance.

Sin embargo, también se aprecia que los cinco tipos de programas y proyectos que recorrieron sus propios ejes de intervención, debido a las variadas políticas gubernamentales al final de la segunda década del siglo XXI generaron dos flujos predominantes: el camino de la coordinación para acciones integrales o la separación de funciones para la gestión ministerial.

En el primer caso las intervenciones influyen en la formulación del programa Mejorando Mi Pueblo (2006) planteado bajo el enfoque de equidad e integración a la nueva ruralidad y el nuevo urbanismo rural para el desarrollo de capacidades y mejoramiento de la vivienda que debe ser abordada en sus condiciones de “segura, sana y productiva” (Lama, 2006: 58) pero que

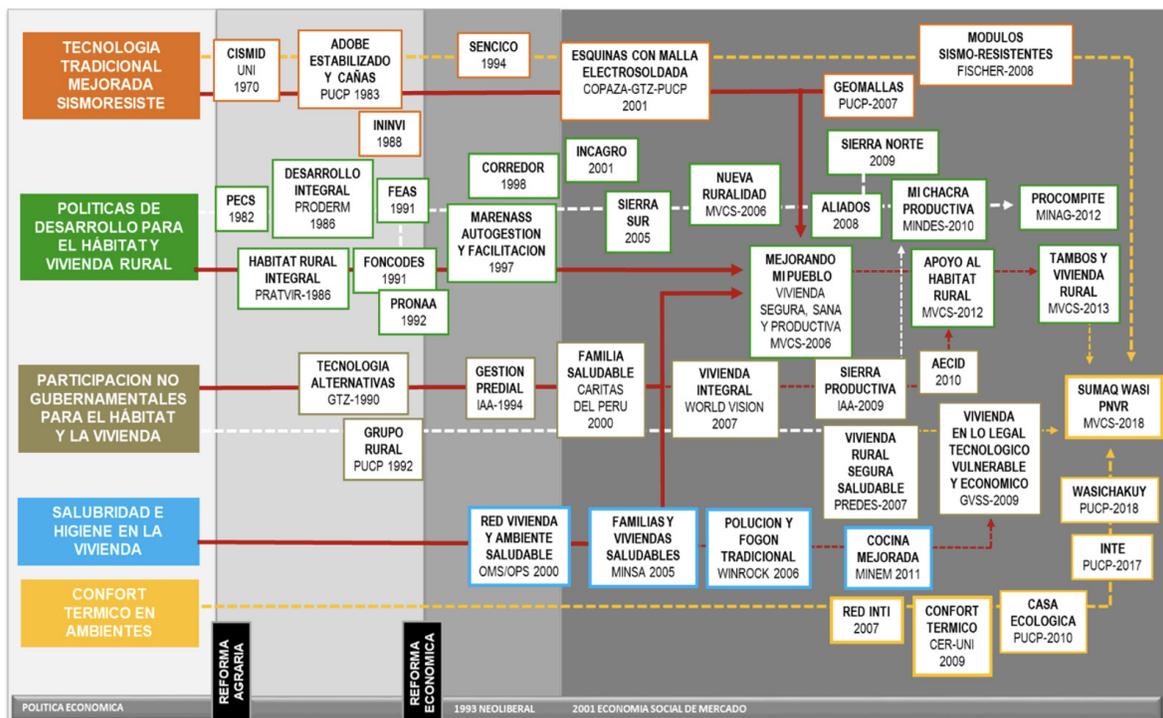
lamentablemente no logró implementarse en su integralidad por los cambios en la gestión gubernamental según la diversidad de agendas políticas de los gobiernos de turno.

En el segundo caso, la continua conformación de ministerios gubernamentales produce que las inversiones públicas se especialicen, dando como resultado la sectorialización de las intervenciones. Por un lado, todo lo que tiene que ver con la dimensión productiva de la vivienda queda a cargo del MINAG (Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego desde el 2020). Por otro lado, intervenciones tecnológicas con módulos de vivienda que priorizan la seguridad estructural y confort térmico para la dimensión doméstica está a cargo del Ministerio de Vivienda Construcción y Saneamiento que, sigue considerando como beneficiarios a la población local, restringiendo su participación en la organización espacial.

**Influencia de los programas y proyectos de etnodesarrollo en la vivienda campesina**

Siguiendo la línea del proceso sociohistórico de los programas y proyectos, en el Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur (MARENASS, 1997-

Figura 1. Etnodesarrollo y su relación con hábitat y la vivienda campesina de altura



Fuente: Elaboración propia

2004) se identifica el inicio que a nivel local tuvo las intervenciones fundamentadas en el manejo de los recursos naturales productivos, el desarrollo de servicios de asistencia técnica y de capacitación que trabaja la autogestión y la facilitación para el desarrollo campesino (Partridge, 2016). Se afecta positivamente con la inserción del sistema de riego tecnificado para tener un segundo cultivo con forrajes y hortalizas en pequeña escala, mantener limpios los corrales y un manejo adecuado del guano de los animales a nivel familiar (Barrios, 2002) además, de recuperar la cohesión social entre comunidades distanciadas por una geografía muy accidentada.

Entre los factores innovadores destacan el concurso intercomunal de diagnóstico y planificación participativa con el uso de mapas parlantes y, los concursos interfamiliares para el manejo eficiente de los recursos naturales productivos, que permite programar y ejecutar una secuencia de capacitación en el eje mejoramiento de vivienda (FIDA, 2004). Permitiendo a las familias y organizaciones incorporar mejoras a los activos residenciales, al trasladar el proyecto hacia la vivienda, al patio y al corral con la inclusión de los establos, cobertizos, viveros y huertos

(De Zutter, 2003) ejecutando sostenidamente sus propias actividades de desarrollo y “ejerciendo sus derechos y deberes ciudadanos, en un marco de equidad de género” (De Zutter, 2004: 194) para luego regresar a la chacra, demostrando en todos los casos que la vivienda está unida al territorio, configurando el hábitat residencial, sobre el cual tienen derechos de uso y usufructo (Astete y De Zutter, 2008; Diez, 2006)

Este fenómeno induce a que las características físicas y socioculturales que condicionan la dimensión espacial en las viviendas empiecen a manifestar diferentes organizaciones espaciales, configurándose el nuevo sistema habitacional debido al surgimiento de una mayor especialización de las actividades (Mayer, 2004) que influye en una mayor diversificación de las unidades espaciales (Figura 2) que se clasifican en domésticas para que residan las personas, productivas para criar animales, cultivar plantas y hospedar visitantes, y sanitarias para tratar los residuos orgánicos de origen animal, con el objetivo de satisfacer las necesidades habitacionales.

Por lo cual, las familias terminan aplicando diferentes técnicas, prácticas y tecnologías entre ancestrales y contemporáneas para un adecuado

Figura 2. Nuevo sistema habitacional en la vivienda campesina de altura



Fuente: Fotografías archivo personal. Elaboración propia

uso y manejo de los recursos naturales productivos comunitarios (Pinedo et al, 2002) y familiares (suelo y agua, semillas, animales, y sus derivados) aplicados históricamente en los predios productivos (*chacra*) y luego en las en la vivienda tradicional y en las unidades espaciales incorporadas progresivamente en el predio habitacional de la vivienda campesina contemporánea.

Esta configuración se manifiesta en ciertas comunidades campesinas de altura en los Andes peruanos por la influencia del etnodesarrollo, a diferencia de lo producido a finales del siglo XX con la Unidad Constitutiva Básica en Cusco (Murillo, 1981) o las unidades básicas habitacionales en Arequipa (Llosa y Benavides, 1994) conformadas por el monoespacio cerrado multifuncional dormir-cocinar-comer-almacenar para lo doméstico, el corral del ganado y canchones de cultivo para lo productivo en la vivienda tradicional (Torres, 1995).

Respecto al proceso de distribución de las unidades espaciales en la vivienda, este es realizado por los jefes de hogar, quienes usan primero el mapa parlante (Figura 3) considerado como un instrumento técnico metodológico que permite la organización y comunicación de la percepción de los participantes sobre el territorio local (Barrios, 2002), tal como Van Immerzeel y Núñez del Prado (1991) y De Zutter (2004) explicaron para las experiencias de desarrollo realizadas por MARENASS (2008). Y que fueran replicados a lo largo de la sierra mediante tipologías de mapa parlante mediante el uso de cuadernos, cartulinas, papelotes, telas bordadas y murales, llegando a usar maquetas para una mejor concepción y gestión predial en la vivienda. El proceso de distribución se realiza debido al

valor que se le otorga al suelo para albergar los proyectos de etnodesarrollo (Salas, 2022).

Por lo expuesto, se confirma que los jefes de hogar de las comunidades campesinas contemporáneas gestionan la diversificación de las unidades espaciales (UE) domésticas, productivas y sanitarias en el predio habitacional a través del mapa parlante, influenciadas por el manejo diversificado del suelo y el uso del riego por aspersión para la gestión predial.

Del trabajo de campo realizado entre el 2010 y 2019 en la comunidad campesina de Janac Chuquibamba ubicada en Cusco, donde Vision Mundial intervino con programas y proyectos en base al desarrollo humano. El proyecto familias y viviendas saludables permitió mejoras en las viviendas que según el levantamiento planimétrico y fotográfico de dos casos (Figura 4, ver sig. pág.) se muestra que, sin importar el área del terreno los jefes de hogar aplicaron la distribución de las UE ordenando y organizando las UE en base al uso diversificado del suelo para personas, animales y plantas considerando la accesibilidad diferenciada para peatones y ganado según la topografía del predio habitacional. En ambos casos el proceso sociohistórico de concebir la distribución espacial en la vivienda permite que pase del paradigma tradicional a uno de innovación (Morong, 2012) con el principal atributo, la diversificabilidad de espacios cerrados y abiertos con fines domésticos, productivos y sanitarios.

Sin embargo, la diversificabilidad no es una práctica nueva en las comunidades campesinas, está presente en las cuatro vertientes del etnodesarrollo, es decir, el fortalecimiento de la cultura propia, identidad étnica, autonomía para administrar la tierra y el territorio y la

**Figura 3. Mapas parlantes y maqueta para realizar la gestión predial**



*Fuente: Fotografías archivo personal. Elaboración propia*

autogestión (Rojas, 1982; Bonfil, 1982) en la protección del suelo y el agua (Partridge, 2016) donde las intervenciones se relación con el *ethos* y *locus* en la línea que une pasado y presente (Perra, 2009) con la racionalidad ancestral de verticalidad, reciprocidad e intercambio por lo altitudinal (Alberti y Mayer, 1974; Golte, 1980; Murra, 1975) en la práctica de la diversificación estacional y seguridad alimentaria realizada en los predios productivos agrícolas del tipo bajo riego, de secano y rotativos (Caballero, 1981; Diez, 2006).

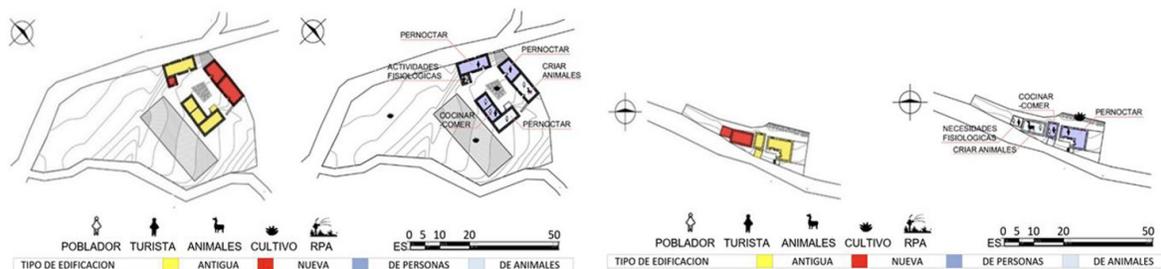
Su aplicación en la vivienda se debe a lo siguiente: a) En lo Ambiental, el manejo eficiente de los recursos naturales productivos con el uso de saberes ancestrales por medio de los *Yachachiq* (Kuan et al, 2008; Van Immerzeel y Núñez del Prado, 1991); b) En lo Social, para reducir los altos niveles de anemia y desnutrición crónica infantil mediante la seguridad alimentaria (Lama, 2006; MINSA, 2005); c) En lo Tecnológico, con

la introducción de tecnologías apropiadas para la transformación de los productos agropecuarios e incrementar su valor añadido (De Zutter, 2003, 2004; MARENASS, 2008) y; d) En lo Económico, mediante el fortalecimiento de las capacidades productivas para mejorar la eficiencia de los sistemas de producción familiar e incrementar mayores ingresos económicos (Astete y De Zutter, 2008; Cotlear, 1989; FIDA, 2004). Cuatro aspectos que logran fortalecer y empoderar la memoria colectiva del capital humano y social en las comunidades campesinas contemporáneas (King y Borges de Lima, 2017; Yates y Bakker, 2013).

**Conclusiones**

En el caso de la vivienda de comunidades campesinas de altura de los Andes peruanos el proceso sociohistórico de la implementación de programas y proyectos de desarrollo rural en relación a la vivienda y su hábitat residencial,

**Figura 4. Plano de distribución y componentes de dos viviendas campesinas de altura**



Área de predio 1,685.09 m2. Inicialmente los espacios cerrados de la edificación antigua llegaban a 126.52 m2. Las edificaciones nuevas presentan 289.15 m2, para las actividades de: hospedar, criar animales en galpones y cultivo con riego por goteo en un fitotoldo para lo productivo; aseo e higiene y tratamiento de estiércol para lo sanitario. Ahora el área edificada total llega a los 415.67 m2.

Área de predio 294.91 m2. Inicialmente los espacios cerrados de la edificación antigua llegaban a 81.63 m2. Las edificaciones nuevas presentan 69.22 m2, para las actividades de: hospedar y criar animales en galpones para lo productivo; aseo e higiene y tratamiento de estiércol para lo sanitario. Ahora el área edificada total llega a los 150.85 m2.



Fuente: Fotografías archivo personal. Elaboración propia

tiene como punto de inicio una visión tecnológica y modernizadora para ampliar la productividad y lograr el desarrollo económico integrada al mercado, y como punto de inflexión el convenio bilateral Perú-FIDA con el proyecto MARENASS, al introducir la dimensión global de desarrollo integral en lo étnico mediante la asistencia a nivel local.

Con el etnodesarrollo se fortaleció la capacidad de la defensa de los medios de vida rurales -derechos a la tierra y al agua- para un adecuado diseño de la gestión localizada de los recursos en el predio habitacional, mediante procesos inclusivos y sustentables alineados al pasado, presente y futuro que permitió seguir conservando la indigeneidad para institucionalizarse legítimamente en el poder con un sentido de solidaridad, autodeterminación y autogestión de los recursos de las comunidades campesinas de altura para el buen vivir en identidad, cultura y conservación del hábitat residencial.

La clasificación en cinco tipos de relación entre el etnodesarrollo y la vivienda campesina permite identificar los mecanismos endógenos que recogen los elementos centrales de las intervenciones que presentan aciertos y desaciertos para reconocer de la realidad lecciones, y poder institucionalizarlas y como objetivo final reproducirlas bajo la estrategia del *Yachachiq* en sinergia con los especialistas de las tecnologías para la sismo-resistencia de las viviendas, quienes formulan políticas públicas para el desarrollo del hábitat residencial, salubridad e higiene, confort térmico entre otros que involucre a la vivienda. Principalmente porque estos mecanismos influyen positivamente en la diversificación de las unidades espaciales en lo doméstico, lo productivo y lo sanitario, reflejadas en el nuevo sistema habitacional de la vivienda, para lograr un desarrollo andino autosostenido que además del crecimiento económico, considera el desarrollo social, ambiental y sobre todo cultural en un contexto de costo social de políticas neoliberales y de economía social de mercado.

Mediante el escalonamiento de programas y proyectos de etnodesarrollo aplicados en ciertas comunidades campesinas de altura de los Andes peruanos los jefes de hogar realizan el innovado uso y manejo de los recursos naturales y productivos mediante la gestión del nuevo sistema habitacional de la vivienda con el acertado uso del mapa parlante.

En la vivienda y su sistema habitacional subyace la configuración total de las unidades

espaciales, unas creadas de manera tradicional y otras innovadas por las familias capacitadas que emplearon técnicas y prácticas en el proceso modernizador debido a la implementación de diversas políticas, programas y proyectos con un mayor énfasis en el etnodesarrollo para mejorar su calidad de vida mediante el uso de los recursos naturales comunales y privados, por lo mismo, las familias que son la base de las comunidades campesinas son consideradas como una institución bifronte al ser resultado de prácticas costumbristas ancestrales y prácticas innovadoras modernizadoras.

A diferencia de lo implementado por los ONG's y la ayuda técnica internacional para la participación activa de las familias en la concepción de la vivienda, el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento con sus políticas sectoriales realiza intervenciones en calidad de beneficiar a la población indígena sin permitir el fortalecimiento de la capacidad autónoma de decisión que guie su propio desarrollo y ejercicio de autodeterminación para jerarquizar su capacidad social, aspecto muy requerido desde la Declaración de San José sobre el etnodesarrollo de 1982.

El estado de manera sectorial solo utiliza al grupo étnico como la unidad política-administrativa a través del Núcleo ejecutor, y que en temas de hábitat residencial solo propone unidades espaciales del tipo doméstico, para dormir y socializar; desnaturalizando la visión endógena de la vivienda indígena, muy alejado del fortalecimiento del paradigma de desarrollo con innovación sustentado en la conciencia étnica. Durante el periodo post reforma económica los gobiernos no logran articular programas integrales con los ministerios de desarrollo agrario y riego, desarrollo social, salud, cultura y económico, a pesar de que se produjo un intercambio de información, transferencia de tecnologías apropiadas para el fortalecimiento de las instituciones más representativas del sector rural peruano, las comunidades campesinas, que desafiaban la ortodoxia neoliberal a través de las alianzas orientadas hacia modelos alternativos de progreso y desarrollo.

Se espera que este estudio historiográfico contribuya a la gestión pública local que recientemente se fortalece con la creación de la Gerencia Regional de Vivienda, Saneamiento y Construcción de los Gobiernos Regionales en el 2023, para que dialogue con las respuestas

colectivas reflejadas en políticas e intervenciones prácticas. Los futuros estudios deben seguir explorando la gran capacidad de adaptación y respuesta de los diversos tipos de comunidades indígenas a las diversas intervenciones públicas y privadas, para tener un panorama completo de lo local y regional que ayude a un mejor planteamiento de políticas nacionales. 

### Referencias bibliográficas

- Alberti, G. & Mayer, E. (eds.). (1974). *Reciprocidad e intercambio en los Andes*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Andolina, R., Laurie, N. y Radcliffe, S.A. (2009). *Indigenous Development in the Andes: Culture, Power and Transnationalism*. Durham, Duke University Press.
- Astete, J. y De Zutter, P. (2008). *Vida campesina y manejo de los recursos naturales. Impactos y experiencias recogidas en el Proyecto de Desarrollo Sierra Sur: Arequipa, Cusco, Moquegua, Puno y Tacna*. Lima, Proyecto Sierra Sur.
- Barrios, P. (2002). *Autogestión y facilitación para el desarrollo campesino. Una experiencia del proyecto MARENASS*. MARENASS.
- Bonfil, G. (1982). El Etnodesarrollo: Sus Premisas Jurídicas. Políticas y de Organización. En F. Rojas. (ed.), *América Latina: etnodesarrollo y etnocidio*. Quito, Ediciones FLACSO, pp. 131-145.
- Caballero, J. (1981). *Economía agraria de la Sierra peruana. Antes de la reforma agraria de 1969*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Cornejo, E. (1990). *La Obra Silenciosa*. Lima, Fondo Editorial del BANVIP
- Cotlear, D. (1989). *Desarrollo campesino en los Andes*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- De la Serna, J., Chávez, J. y Dulanto, J. (2016). *Programa de vivienda rural y desarrollo social en el Valle del Colca*. Lima, MVCS-AECID.
- De Zutter, P. (2003). *Comunidades rurales: La mejor inversión del Estado. Experiencias de MARENASS - Proyecto Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur del Perú - en la comunidad campesina de Muñapucro, Chincheros – Apurímac*. Lima, PREVAL.
- De Zutter, P. (2004). *Diez claves de éxito para el desarrollo rural*. Lima, Editorial Horizonte.
- Diez, A. (2006). Organizaciones colectivas, recursos y pueblos indígenas en el Perú. En F. Eguren (ed.), *Reforma agraria y desarrollo rural en la región andina* (pp. 111-130). Lima, Centro de Estudios Sociales-CEPES.
- Fischer, A. (2008). *Comparación de propuestas técnicas de viviendas sismo resistentes*. Lima, GTZ.
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. FIDA. (2004). *Informe No 1497-PE. Experiencias innovadoras en los proyectos del FIDA en la República del Perú. Evaluación temática*. Lima, FIDA.
- Fonseca, C., Franco, E., y Plaza, O. (1986). Contribución de las ciencias sociales al desarrollo rural del país. En L. Soberón, (ed.), *Las ciencias sociales y el desarrollo rural del Perú*. Lima, FOMCIENCIAS.
- Golte, J. (1980). *Racionalidad de la organización andina*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Isbell, B. (2005). *Para defendernos. Ecología y ritual en un pueblo andino*. Cusco, Centro Bartolomé de las Casas.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. INEI. (2017). *Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. Lima, INEI.
- King, V. y Borges de Lima, I. (eds.). (2017). *Turismo y Etnodesarrollo. Inclusión, Empoderamiento y Autodeterminación*. New York, Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315225289>
- Kuan, J., Bartolini, R. y Rubianes, S. (2008). *Informe Final de Evaluación Programa Poderes*. Lima, Gráfica Biblos.
- Lama, C. (2006). *Mejorando Mi Pueblo. Visión y perspectivas del Programa Mejoramiento Integral de Viviendas y Pueblos Rurales*. Lima, Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento.

- Llosa, H. y Benavides, M. (1994). Arquitectura y vivienda campesina entres pueblos andinos: Llanque, Lari y Coporaque en el Valle del rio Colca, Arequipa. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos IFEA*, 23(1), 105-150.
- MARENASS. (2008). Informe *Final 1997 – 2005. Proyecto Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur. Apurímac, Ayacucho y Cusco*. Lima, MARENASS.
- Marzal, M. (1983). Balance de los estudios sobre religión andina. En J. Iguñés. (ed.), *La cuestión rural en el Perú* (pp. 99-132). Lima, Fondo Editorial PUCP
- Mayer, E. (2004). *Casa, chacra y dinero. Economías domésticas y ecología en los Andes*. Lima, Instituto de Estudios Andinos.
- Ministerio de Salud. MINSA. (2005). *Lineamientos de Política de Promoción de la Salud*. Lima, Dirección General de Promoción de la Salud.
- Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2020). *Evaluación de resultados cualitativos de los módulos habitacionales Sumaq Wasi, en Cusco y Puno, año 2018*. Lima, MVCS.
- Morong, G. (2012). El mundo andino entre dos paradigmas: historiografía clásica y etnohistoria. *SudHistoria. Revista digital en estudios desde el sur*, 4, 93-110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=14630>
- Murillo, O. (1981). *La vivienda en el medio rural*. Informe de investigación del convenio Cusco, UNSAAC-NUFFIC.
- Murra, J. (1975). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En L. Murra (ed.), *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, pp. 59-115.
- Ortiz de Zevallos, A. (1988). *Tipologías y tecnologías de vivienda de poblaciones menores del trapecio andino, Cusco-Perú*. Lima, ININVI.
- Parodi, C. (1997). *Economía de las políticas sociales*. Lima, Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. <https://core.ac.uk/download/pdf/51208859.pdf>
- Partridge, T. (2016). Rural intersections: Resource marginalisation and the “non-Indian problem” in highland Ecuador. *Journal of Rural Studies*, 47(Grupo A), 337-349. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.12.001>
- Paz, A., Paz, M. y Asensio, R. (eds.). (2013). *Escalando innovaciones rurales*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Perra, L. (2019). Legal ethnodelopment and environmental protection. *Veredas do Direito*, 16(34), 67–90. <https://doi.org/10.18623/rvd.v16i34.1385>
- Pinedo, D., Summers, P., Chase, R. y Almeyda, A. (2002). Manejo comunitario de recursos naturales como un proceso no-lineal: un estudio de caso de la llanura de inundación de la Amazonía peruana. En R. Chase y D. Pineda (eds.), *El cuidado de los bienes comunes: gobierno y manejo de los lagos y bosques en la amazonia*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, pp. 280-327.
- Pulgar, J. (1996) *Geografía del Perú. Las ocho regiones naturales. La Regionalización Transversal. La Sabiduría Ecológica Tradicional*, 10a Ed. Lima, PEISA.
- Radcliffe, S. (2017). Geografía e indigeneidad I: Indigeneidad, colonialidad y conocimiento. *Progreso en Geografía Humana*, 41(2), 220-229. <https://doi.org/10.1177/0309132515612952>
- Robles, R. (2004). Tradición y modernidad en las comunidades campesinas. *Investigaciones sociales* 8(12), 25-54. <https://doi.org/10.15381/is.v8i12.6884>
- Rojas, F. (ed.). (1982). *América Latina: etnodesarrollo y etnocidio*. Quito, Ediciones FLACSO.
- Sagasti, F., Iguñiz, J. y Schuldt, J. (1999). *Equidad, integración social y desarrollo: hacia un nuevo enfoque para la política social en América Latina*. Lima, Universidad Pacifico. <http://hdl.handle.net/11354/1161>
- Salas, V. (2022). La mujer rural y la creación del espacio habitable en la vivienda campesina peruana. El caso de Janac Chuquibamba (2000-2019). *Mujeres Andinas. Revista científica arbitrada de la Universidad Andina del Cusco*, 1(1), 33-51. <https://doi.org/10.36881/ma.v1i1.642>
- Torres, A. (1995). *Aproximación a la noción de lugar Q'ero: Interpretación del espacio existencial Q'ero*. (Tesis para optar al título profesional de Arquitecto). Cusco, Facultad de Arquitectura y Artes Plásticas, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

- Torres, F. (2013). Factores críticos en el escalamiento de innovaciones agrarias en el norte del Perú. En A. Paz, M. Paz, M. y R. Asensio. (eds.), *Escalando innovaciones rurales*. Instituto de Estudios Peruanos, pp.123-148.
- Trivelli, C., Escobal, J. y Revesz, B. (2009). *Desarrollo rural en la sierra: aportes para el debate*. Lima, CIPCA, GRADE, IEP, CIES.
- Uribe, C. (2008). *Un modelo para armar. Teorías y conceptos de desarrollo*. Lima, Fondo editorial PUCP.
- Valdivia, N., Benavides, M., y Torero, M. (2007). Exclusión, identidad étnica y políticas de inclusión social en el Perú: el caso de la población indígena y la población afrodescendiente. En *Investigación, políticas y desarrollo en el Perú*. Lima, GRADE, pp. 603-655.
- Van Immerzeel, W. y Núñez del Prado, J. (1991). *Pachamama Raymi: Un sistema de capacitación para el desarrollo en comunidades*. Cusco, Imprenta Amauta.
- Villasante, M. y Van Vroonhoven, L. (eds.). (1990). *Desarrollo autosostenido andino. Vía Campesina*. Cusco, Editorial IIUN.
- Yates, J. (2014). Historicizing 'ethnodevelopment': Kamayoj and political-economic integration across governance regimes in the Peruvian Andes. *Journal of Historical Geography*, 46, 53-65. <https://doi.org/10.1016/j.jhg.2014.08.001>
- Yates, J. y Bakker, K. (2013). Debating the 'post-neoliberal turn' in Latin America. *Progress in Human Geography*, 38 (1), 62-90. <https://doi.org/10.1177/0309132513500372>
- Yeckting, F. (2008). *Visiones de desarrollo en las comunidades*. Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos-IFEA, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas-CBC, Asociación de Servicios Educativos Rurales SER.